

DOMINGO DE PENTECOSTES

Textos litúrgicos:

Hch 2,1-11

Sal 103

1 Cor 12,3b.7.12.13

Jn20,19-23

“JORNADA DE PUERTAS ABIERTAS”

Hay en nuestra sociedad una jornada llamada de “Puertas abiertas” en las que todo el que quiera puede visitar diferentes estamentos: escuelas, universidades, hospitales, congreso, museos..., tiene como objetivo que los participantes puedan conocer con detalle lo que allá se realiza. Se me ocurría que la fiesta de Pentecostés también es una llamada a abrir las puertas.

Al igual que los discípulos muchas veces también nosotros, nuestra Iglesia, pareciera que estamos con las puertas cerradas, que nuestras comunidades no están abiertas suficientemente a la realidad de nuestra sociedad, al encuentro con los otros. Atascados en lo de antes, quizás temerosos y un poco desconcertados vivimos en la penumbra sin acertar a dar las respuestas necesarias o a ser testimonio del Resucitado con coherencia y pasión, pero el Resucitado VIVE y está en medio de nosotros.

Es tiempo de abrir las puertas para buscar y verificar la presencia del Espíritu “dador de Vida”, a Dios mismo que va diseminando vida en la historia real y actual de nuestro hoy.

Nos dice Jn “recibid el Espíritu Santo” y la primera y segunda lectura proclaman “que todos se llenaron del Espíritu” “que todos hemos sido bautizados y hemos bebido de un mismo Espíritu”, se hace realidad la promesa de Jesús que nos prometió no nos iba a dejar solos, nos envía al Espíritu para que definitivamente habite en nosotros.

ÈL, es el motor de nuestras vidas, el que enciende el afecto de Dios en nuestros corazones e inspira nuestro camino. Nos bendice con su Paz y perdón.

Quien nos insta a cambiar, a luchar contra nuestras propias falsedades y las que nos rodean que fácilmente nos deslumbran y nos atraen. Quien nos lleva de la mano y transforma nuestras heridas e infidelidades. Nos recuerda que a pesar de nuestras caídas Dios confía en nosotros, somos sus criaturas preciosas y amadas, sana nuestras contradicciones y nos empuja a levantarnos y comenzar de nuevo.

Nos quiere juntos, Los discípulos, estaban encerrados pero JUNTOS, como dice el Papa Francisco necesario apoyarse, caminar juntos en sinodalidad.

Eran DIFERENTES, pero les unía el mismo Espíritu. Entre nosotros también existen diferencias, pero ante todo somos hermanos y hermanas, hijos de Dios

Nos convoca al mismo camino en la MISIÓN. Si nos dejamos, trastoca nuestros esquemas, nos abre a su novedad. Hoy también nos “enseña las manos y el costado”, y nos invita a tocar las llagas del dolor y del sufrimiento de tantos hermanos con nuestras propias manos.

Ven, Espíritu creador

Protagonista de la historia,

Que impulsas al mundo, al cosmos, a la vida de cada día.

Ven, y haznos recobrar la capacidad de soñar,

de creer que el mundo puede ser lugar de encuentro, hogar para todos.

Haznos reconocer tu presencia y acción en medio del mundo.

Ven Espíritu y renuévanos

Para que aquí y ahora sigamos construyendo el Reino.